

A medida que se conocen datos del proyecto de presupuestos de la Gerencia de Urbanismo para 2011 se pone de manifiesto la grave crisis económica en la que está sumida el Ayuntamiento de Sevilla. Una crisis que no evita que la partida de gastos corrientes se vaya a aumentar en un 83,26%, con una subida en casi 11 millones de euros, sobre los propuestos del pasado año. Un incremento que choca con la brutal caída del capítulo de inversiones que se reduce en un 68 por ciento destinando sólo 11 millones de euros. Una partida, por otra parte, irreal, ya que su cumplimiento está sujeto a variaciones en cuanto a las operaciones que se deriven de la gestión del Patrimonio Municipal de Suelo en un contexto de crisis. El interventor reconoce esta virtualidad de la partida de inversiones que se financian en su totalidad con ingresos de capital por enajenación de suelo municipal, por tanto «dichos créditos —advierte el interventor— no podrán disponerse hasta tanto no se acredite la obtención de la financiación prevista».

El informe del gerente de Urbanismo achaca la caída de la inversión para 2011 a la inexistencia de transferencias del Ayuntamiento, reducidas a cero euros; al agotamiento de los ingresos procedentes de aportaciones de propietarios del suelo para el desarrollo del PGOU, que el Ayuntamiento ha desviado durante este mandato a pagar los sobrecostes de proyectos de la ciudad consolidada, como el Metropol Parasol, y a la disminución de las inversiones correspondientes al Patrimonio Municipal de Suelo, lo que pone en evidencia la virtualidad de la partida destinada a inversión real este año.

En esta coyuntura, la Gerencia multiplica su gasto corriente, entre otros motivos por la renovación de su parque informático. La subida, impropia en tiempos de obligada austeridad, se justifica con obligaciones como la conservación de carriles bici y bus, al alumbrado navideño (a pesar de que desciende el gasto a 200.000 euros), la contratación de asistencias técnicas sobre «indicadores de sostenibilidad ambiental» y el pago de facturas atrasadas de los contratos de conservación de viarios y alumbrado público que la memoria cifra en 8 millones, si bien el interventor municipal sólo reconoce la existencia de deuda por este concepto por 6 millones de euros.

## Coste del pacto

Se da la circunstancias de que la gran mayoría de las partidas señaladas en la memoria como justificativas del incremento del gasto corriente del presupuestos son de ámbitos de gestión de IU, a través de la delegación municipal del Infraestructuras para la Sostenibilidad.

El proyecto de Presupuestos de la Gerencia de Urbanismo no sólo ofrece serias dudas sobre su pírrica previsión de inversiones para 2011, sino que también plantea el más que probable incumplimiento de las previsiones de ingreso, a pesar que las mismas caen «por el escenario económico desfavorable» casi un 18%. La cifra demuestra la ralentización de la actividad del sector inmobiliario, con el consiguiente descenso de ingresos por licencias y tasas. El interventor vuelve a insistir en la necesidad de que el Ayuntamiento sea «prudente» a la hora de prever los ingresos ya que las desviaciones afectarán al presupuesto.